

Semanario Ilustrado

REVISTA ESPAÑOLA

DE BELLAS ARTES, LITERATURA, CIENCIAS, ARQUEOLOGÍA Y ACTUALIDADES

Director: A. Gascón de Gotor.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CONTAMINA, 25.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Zaragoza, 1 peseta trimestre.—Provincias, 1'20 id. id.—Ultramar y extranjero, 2 id. id.
Número suelto, 10 céntimos.

Advertencia importantísima

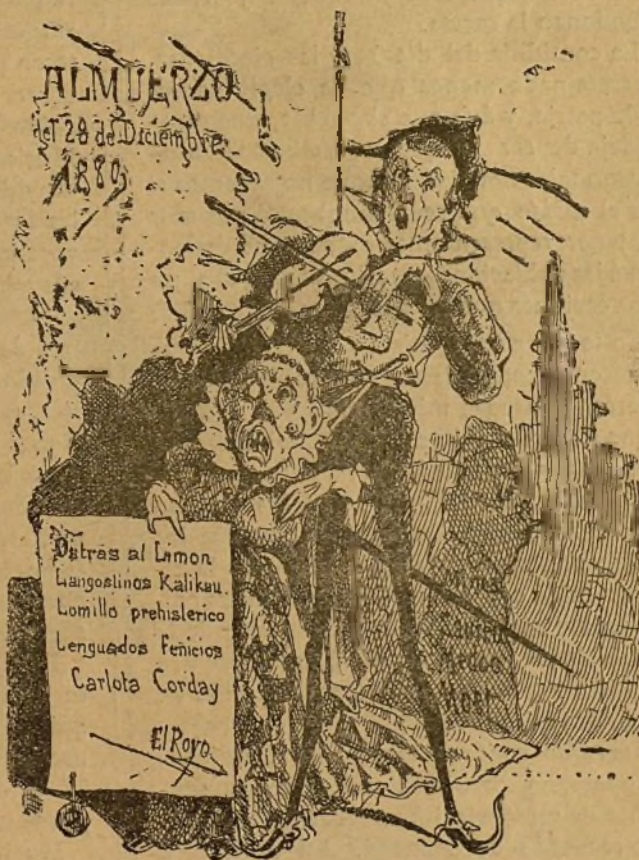
A los señores suscriptores de fuera de la capital que se hallan en descubierto con esta administración, les agradeceremos se sirvan abonar el precio del trimestre corriente, puesto que nosotros les servimos con puntualidad el SEMANARIO, y atendemos sus reclamaciones.

Son muchos los gastos que esta publicación nos ocasiona, y no podemos prescindir de las cantidades que se nos adeudan, si hemos de cumplir con nuestras atenciones.

SUMARIO

TEXTO: *La Semana*, por Briz.—*Soneto*, por X.—*Cuentos infantiles ilustrados*, por D. Louis Villebieu.—*Potencialidad de lo bello*, por D. Ricardo Sasera.—*El Cigarro*, (poesía) por D. Serapio Liso.—*Cantares*, por D. Mariano Toison.—*Cosmopolitas*, por A.—*Curiosidades y Noticias*, por Luis.

GRABADOS: *Capricho*, dibujo original de don Agustín Peiro.—*Cuentos infantiles ilustrados* (dos dibujos).—*Improvisación*, dibujo de D. A. Gascón de Gotor.



CAPRICHIO

Dibujo original de D. Agustín Peiro.

LA SEMANA

La prensa en general dedica sentidas frases de adhesión al Vicario de Cristo, con motivo de su quincuagésimo aniversario episcopal.

Desde las columnas del SEMANARIO y en nombre de la redacción, saludo respetuosamente á nuestro Santísimo Padre espiritual, rogando á Dios por su preciosa vida y haciendo voto ferviente de adhesión y acatamiento.

Pasaron los bailes, el jaleo y el jolgorio; al desesperante compás, y al disfraz descocado y endémico, sustituye la oración y el arrepentimiento, si es que arrepentimiento y oración son virtudes practicables para muchos de los que siempre bailan y nunca abandonan la careta.

La comidilla del día son las elecciones. Se trata nada menos que de elegir padres de la patria, y á fe que el pueblo, que nunca deja de ser lo que es, recibe con entusiasmo tales noticias, aunque no sabemos si por el *sabido* que se vislumbra, ó por mor de tener representantes dignos que defiendan á las poblaciones que los distinguen, no á los caciques que los apoyan.

En todas partes existen individuos que merecen recomendarse por sus aptitudes, interés, honradas miras, etc., etc. Saliéndome de la línea de conducta del SEMANARIO, propongo á mis lectores, para que elijan candidatos en Cortes, y á los que no puedan ser agraciados en esta ocasión, los tengan presentes para cuando llegue la renovación de concejales, á los *turricidas* ediles, periodistas, vecinos ó propietarios de la Torre-Nueva, no olvidando á aquel que tira la piedra y... porque ahora es la ocasión de lanzársela al rostro.

Turrófilo conozco que busca el momento oportuno para dedicarles un monumento de memoria imperecedera y de honroso recuerdo de gratitud. Así no se dirá que esta tierra se halla sembrada de ingratos.

Reúnense con frecuencia los obligados á ello por su cargo, para tratar de la instalación de la Escuela de Bellas Artes, ya que se le deja en la calle por motivos justifica-

dos, según parece. Veremos qué resulta de tantos cabildeos, y si por fin nos quedamos sin templo del arte.

A propósito de tan trascendental asunto, me sugiere una idea que tal vez resulte simpática, pero que por ser siempre contradictorios los actos de algunas entidades, acaso se deje, como otras muchas, en el rincón de los buenos propósitos.

Creo, y conmigo algunos más, que en primer término debe construirse edificio ex-profeso para tal objeto, puesto que ni es justo que se le arrebatase lo que le pertenece á título más ó menos justificado, ni mucho menos, que se le destine á vivir de limosna, llevando vida lánguida que le haga entrar en la anemia más incurable.

Dispuestos como parece á construir edificio propio, ninguna ocasión mejor que ahora para hacer extensiva su protección á varios centros que á Zaragoza honran y enaltecen por los resultados ó por la semilla que esparcen.

Me refiero al Ateneo y á la Escuela de Música oficial. Ambas colectividades son muy dignas del apoyo moral y material de las autoridades, y ambas, si no estoy equivocado, viven por los esfuerzos titánicos de sus admiradores, que son los menos.

Instalar en un mismo edificio la Academia de Bellas Artes, el Museo y Biblioteca provincial, el Ateneo y la Escuela de Música, sería, á no dudarlo, una de las realizaciones más aplaudidas, porque nada manifestaría en mayor alto grado, la justicia y la inteligencia é ilustración de nuestros gobernantes, que tienen el deber de interpretar fielmente las aspiraciones de un pueblo que cuenta con tantos artistas, en la verdadera acepción de la palabra.

Para la instalación de estos centros, no es necesario un edificio colosal, si el arquitecto, además de idear uno digno del uso á que se había de dedicar, no descuidaba la distribución de los locales, con su prudente aislamiento é independencia.

Mucho celebraría, y conste que en ello no tiene parte el amor propio, que tal idea se discutiera por sí como creo es viable y digna de llevarse á la práctica.

BRIZ.

SONETO

—Fortuna, tengo un hijo á quien quisiera
Ver elevado á puesto distinguido.
—Le haremos comerciante.—No ha sabido
Restar cuatro de cinco tan siquiera.
—Le daremos cordón ó charretera.
—No, que al ver un cañón pierde el sentido.
—Canónigo?—Le dá por ser marido.
—Pues le haremos oidor.—Y la sordera?
—Diplomático?—No, que no es buen diente.
—Pintor?—Es mi Ramón corto de vista.
—Quirurgo?—El bisturí le pone en áscuas.
—Le haremos... que le haremos? Escribiente.
—Si no sabe firmar.—Covachuelista?
—Tampoco.—Pues ministro y santas páscuas.
X.

Cuentos infantiles ilustrados

EL HADA



AQUÍ—que era un niño de seis años, rubio, como las espigas, con ojos azules y el pelo rizado,—se quedó dormido.

Un ángel de ala de oro bajó entonces del cielo, y cogiendo en sus brazos al lindo dormido, voló con él y lo llevó al Palacio encantado de los sueños.

En el pórtico dejó su leve carga, y le abrió los ojos con un beso.

—¿Quién eres? ¿Donde estoy?—dijo el niño asombrado de lo que veía.

—Estás en mi casa: yo soy un hada, que te quiere mucho.

—No te conozco.

—Porque no eres bueno. Los niños malos y desaplicados, pasan su vida sin recibir una sola caricia mía. Yo soy el hada de los niños buenos, de los niños que estudian, que aman á sus padres y respetan la ley de Dios.

—¡Oh, yo quiero ser bueno!

—Yo soy el hada de los niños humil-

des, de los niños prudentes cuyo corazón hállase siempre dispuesto al bien. Para ellos tengo besos, y sonrisas, y juguetes.

—Yo quiero ser bueno! —repitió tristemente el niño.

—¿Recuerdas aquél canario de dorado plumaje, de canto armonioso, al que tú retorcastes el cuello? ¿La mala contestación que diste ayer á tu mamá? ¿Los repizcos rabiosos con que sueles martirizar á tu hermanita? El desamor con que miras al estudio?

¡Nó! Tu no eres bueno y para tí no hay en estos alcázares ni sonrisas, ni besos, ni juguetes.

—Sí, sí: yo quiero.

El deseo te aguijonea y el dolor te arranca lágrimas. Pero ni tu ambición es legítima porque anhelas premios no conquistados, ni tu llanto es señal de arrepentimiento, sino de rabia.

—Yo me arrepentiré: yo seré bueno y estudiaré, y seré humilde, y amaré á los míos; pero dáme juguetes, yo quiero juguetes.

—No.

—Dáme uno siquiera.

—No.

—Pues enseñámelos, al menos.

—Eso sí, los verás todos: pondré delante de tus ojos el inmenso bazar que las hadas llenamos de juguetes para los niños que lo merecen.

Y recuerda luego bien, y piensa cuando te alejes de mi lado en que todos puedes adquirirlos puliendo tu alma, suavizando tu carácter, y arrancando de tu corazón la mala yerba de la pereza, de la soberbia de los pecados. Cogió de la mano al estupefacto chiquillo y entró con él en uno de los salones del palacio.

Paquín quedó mudo de admiración. Estaban fabricadas las paredes con piedras preciosas amasadas en rayos de luz; la alfombra formada con rosas olorosas y jazmines de penetrante esencia, embalsamaba el aire y desvanecía gratamente los sentidos: en lámparas de oro brillaban soles fundidos, y poblaban el inmenso salón millares de niñas y niños, cargados de juguetes y locos de placer.

Por el suelo, por las paredes, colgando del techo, volando con alas invisibles, por todas partes, vió el absorto niño millones de juguetes hasta entonces para él desconocidos: carritos de plata con ruedas de estrellas, borriquillos de oro con herraduras de brillantes y ojos de esmeralda, polichinelas de tan perfectísima confección, que el niño quedábase ante su vista extático y extendía maquinalmente hacia ellos sus manecitas rosadas y suaves, y entreabría los labios incesantemente para proferir palabras de admiración.



¡Ese, ese! ¡Yo quiero ese!, y acercábase al juguete deseado que se le escapaba de entre los dedos, ó le bailaba ante los ojos y huían de él dejándole en el oído un cascabeleo de burlas y de risas crueles, y en los labios un gusto amargo de lágrimas.

El rapáz, anheloso, triste, desesperado, rompió á llorar desoladamente y ocultó su rubia y linda cabecita en el seno del ángel, que se apiadó de su tristeza y lo sentó en sus rodillas.

—Me das palabra de ser bueno?—le preguntó luego.

—Sí, sí!—contestó el niño, entre sollozos.

El hada le dejó en el suelo y puso en sus manos una marioneta deliciosa, brillante, monísima.

—¡Qué bonita!—murmuró el chiquillo, loco de gozo, saltando jubiloso con su rica presa.

—¿Me quieres?—le preguntó el hada.

—¡Oh, sí! mucho! ¡Eres muy buena!

¿Quién eres? El hada le besó en sus cabellos de oro y se alejó de él.

Su túnica comenzó á desvanecerse; y lo que fué cendal de nieve de la diosa, fué luego vaga nube de incienso, y después diáfana niebla...

—¿Quién eres, quién eres? siguió preguntando el niño con curiosa terquedad infantil. Y una voz sobre humana y amorosa, contestó lejos:

—Soy la felicidad...!

LOUIS VILLEBLEU.

(Inédito. Traducción expresa del francés.)

12 de Febrero del 93.

Potencialidad de lo bello

Fragmento del discurso inaugural pronunciado en el Ateneo

¿No habéis admirado, —*La Rendición de Granada*,— hecha por nuestro inmortal Pradilla? Joya pictórica es que subyuga el alma, toda entera. Atrae y domina porque allí, bajo matices ó colores muy bien puestos, parecen de carne y hueso caballos y jinetes, infantes y maceros, damas y pajes, frailes y prelados; percíbese á satisfacción, entre brisas de azahar exhaladas por naranjos y limoneros, como el suave ambiente de Sierra Elvira templada la grata frescura de Sierra Nevada, sobre la vega frondosa granadina; forman á maravilla el suntuoso grupo, los preclaros actores de suceso tan heroico, cual si ostentar pretendieran con vistosas dalmáticas, brillantes armaduras ó brocados áureos en ricos paños de seda y terciopelo, pujanza del lujo nacional tiempos atrás; frente á frente, suelo á trozos herboso á trechos pedregal, campo raso y maleza, selva ó follaje, en guisa de próspera indumentaria natural; hermoso cielo arriba, cúmulo de tonos contradictorios, por reflejar diáfana luz y júbilo intenso en cristianos victoriosos, al par que, siniestra obscuridad y honda tristeza en árabes maltrechos; humillado abajo, en el centro, Boabdil *el Chico*, al besar la tierra hollada por los airosos caballos de los Reyes Católicos, para simbolizar de pasmo á una vez misma, vencimiento notorio del Corán libidinoso ante principios salvadores de la Biblia incorrupta, triunfo redentor de la libertad cristiana sobre los fatalismos musulmicos, término feliz de la épica restauración española; al fondo quebrajoso lienzo y frágil marco en rededor, sustentáculos bastante firmes ambos á dos, gracias á concentraciones inspirativas y alientos geniales, de convicciones religiosas, altos patriotismos, recuerdos históricos, lauros inmarcesibles; allí... allí, en suma, la *obra maestra* sojuzgando inevitablemente las completas eficacias intelectuales y afectivas del espíritu.

Comprobada está universalmente tal instaurativa potencialidad. A través de abrojos punzantes ó ásperos jarales, á través de grandes máculas recuerdos perennes de notorias fealdades, á través de hondas pérfidas tra-

suntos seguros de otras tantas lacras éticas, —surgen á la continúa con frescura y lozanía en los hervores de la realidad, nacaradas magnolias y hermosas rosas, tomillos aromáticos y fragantes romeros,—que condensan ufánamente algo perfecto, germen valioso de alegrías morales y físicos esparcimientos; algo gallardo, causa ocasional de fraternales abnegaciones y caritativos sentimientos; algo excelso, impulsor de fogosos entusiasmos y místicas exaltaciones; algo supremo de todo en todo, que hacen levantar el espíritu por las ignotas regiones de lo infinito, sacudir los átomos de tenue polvo depositados en nuestra conciencia por deleznable, corteza carnal, ascender, mediante anímicos éxtasis, hasta las ráfagas incoloras de la luz increada, hasta las brumas eternas de la esencia inalterable, hasta Dios mismo; porque á medida que las donosuras circundantes y primores terrenales son cabalmente percibidos por el hombre, alaba éste con alma y cuerpo á su Creador, y abismase á lo último en los arcanos remotos del cielo, tan apetecidos, cuan misteriosos é insondables.

Aquel principio mágico, poderoso, admirado, es—LA BELLEZA. Propiedad magnífica de las cosas, que arrulla nuestros gozos y alivia nuestros pesares; elegante vestidura del mundo inorgánico; vistoso ropaje de organismos completos; campo de manobras para eficacias morales y energías fisiológicas; esplendoroso centelleo del genio por complicados momentos históricos; feliz incubación del primor en las yemas compositivas del arte; áureo engarce de la sencillez unitiva en la complejidad exornante; acción vivífica, débil tal cual vez intensa muchas, que ocasiona de comienzo placer sensual, luego singulares retozos de la substancia nerviosa, después violentas conmociones del alma toda entera; supremo juego de compuestos estados de conciencia, que ante modelos eternos y preciosos ejemplares, con la simetría por base, la proporción por regla, el ritmo por canon, incita juntamente impresiones sensitivas, conceptos racionales, expansiones voluntarias, para sacar al hombre fuera de sí, tras semejantes conglomerados psíquicos, y remontarlo en alas de la inspiración por las nubes de la fantasía, hasta el cenit brillante del arquetipo estético.

tico, do entre soles y astros brillan los fulgores de la hermosura perfecta, del ideal completo.

Es que lo bello, á pesar de su notoria incorporeidad, posee á todas luces visible complexión.—Campea por natural predominio en rededor nuestro.—El suelo arcilloso cubierto de verdusco tapiz enguirnaldado con mil matizadas florecillas; los copos ligeros de materia etérea, que van y vienen sin cesar por el espacio infinito tachonando de florones diamantinos la bóveda celeste; los colores distintivos de los cuerpos; las músicas egregias recordatorias de prosperidades nacionales; los trinos dulces del ruiseñor; los murmurios de fuentes cristalinas; el rugiente mar quebrando las peñas; el rayo abrasando la sutil atmósfera; el volcán lanzando, á través de igneos residuos y humaredas rojizas, entrañas geológicas desjuntadas; todas estas supremas categorías, en su tanto y en su esfera, contornean plásticas manifestaciones, melodías angélicas, tonos excelsos, que á su manera nos confortan, que á la postre nos sostienen, para instaurar entre zozobras ó pesares, el venturoso y pacífico reinado de la belleza en la realidad misma palpitante.

Arte cristiano y arábigo

¡Cayeron los dioses de sus pedestales y apagóse de próximo el estro inmortal!—Precisaban brisas salutíferas movidas á placer en las cimas elevadas de nuevas creencias.—Fijóse la inexcusable regeneración en los templos, cual tiempos atrás, donde mágicas palabras—libertad, igualdad, fraternidad,—salían con unción religiosa de labios apostólicos.—Las Catacumbas primero bajo tierra, las Basílicas después á la faz del mundo tributaron buena ocasión á místicos artistas, para lucir maravillas y proezas.—Paredes pintadas y retablos primorosos, baptisterios poligonales y circulares, sepulcros soterrados y sarcófagos aparentes, vasos afiligranados y copones áureos, escrituras simbólicas y relieves proféticos, dieron cuenta buena de renovación tan espléndida.—Cuanto perdió la ejecución en gracia y espontaneidad, tanto ganó la expresión cumplida del ideal.—El cristiano ascendía extático, por carrera de penitencia y oración, al cielo, contento y feliz de haber columbrado en el Hombre-Dios, martirizado en el Gólgota, el cúmulo de la perfección moral y el arquetipo de la belleza estética.—Elevado el espiritualismo á la mayor potencia produjo notorios resultados.—Y exclamaron, andando el tiempo, las clases directoras: fuerza es tener *arqueología sagrada*, testimonio plástico de creencias y dogmas; ya que los Evangelios con-

servan la verdad escrita.—Y dijeron, á una, constructores y albañiles, muy entradas las revueltas agitaciones de la Edad Media:—tracemos grandes templos con bases octógonas, provenientes de dos cuadros cruzados y atemos, con lazadas pétreas, los nexos misteriosos entre la fe y la razón, soportadores de nuestras mejores convicciones religiosas;—elevemos sobre tal granítico asentamiento pilares, contrafuertes, cinchos y arbotantes, en guisa de trabazón incorruptible, de suyo parecida al esqueleto huesoso del cristiano, que persistir debe sin paganas cremaciones, al pasar de los siglos, esperando la venturosa resurrección de la carne;—llenemos los claros con paredes ligeras y rasguemos en ellas prolongadas ventanas, que alumbren los más lejanos compartimientos interiores, de forma semejante á como los fulgores de la revelación iluminan por extremo las más recónditas sinuosidades de nuestro débil espíritu;—diseñemos con polígonos geométricos pedestales mármoreos, apiñemos los zócalos, resistamos la inmensa pesadumbre vertical con delgadas columnas, los empujes laterales con simétricos botareles, y compongamos el equilibrio estable de todas estas fuerzas concurrentes, arriba, muy arriba, en los vértices de airo-sas bóvedas, mediante nervios atléticos, que ofrezcan la misma cohesión á moles gigantes, que la canónica organización á la sociedad cristiana;—dividamos el arco, prescindiendo del clásico medio punto, y cruce-mos en agudas ojivas dos curvas de igual diámetro que al cortarse formen ángulos curvilíneos, cual se juntan súplicas fervorosas y áunanse con fraternales tendencias en amor catequístico, troquel legítimo de la gracia;—rompamos la monotonía de líneas y perfiles con frondas y trepados, adornemos capiteles y frisos con hojas de vid, hiedra, roble, laurel ó encina, si en el país prosperan, al intento de significar la convencional adaptación de la Iglesia á usos y costumbres regionales;—perforemos las compactas fachadas por grandes huecos circulares abiertos en variadísimos calados, montemos guardia de honor en los severos pórticos con estatuas inmóviles bajo crestados doseletes, cubramos, sin empachos, frontis y muros externos de caprichosas flores junto á grupos picarescos, dibujemos allá, sin escrúpulos, rostros beatíficos des-crismados por besos lascivos de diablejos incubos, para recordar en firme la precisa convergencia de ángeles buenos y malos en todas las humanas acciones;—como si fuera ello poco rematemos la obra colosal, tras improbas fatigas, entre agujas empotradas ó sueltos pináculos, todo á la sombra de altas pirámides, verdaderos gigantes de piedra, que con los pies cerca de las entrañas terrenas y perfilada cabeza junto á las nubes,

oigan impasibles los bramidos de recios ciclones, vean sin cegar las intensas vislumbres de mortíferas chispas eléctricas, y sobre tales pugnas ciclópeas, sobre tales luchas eternas de la materia, erguida en la fecha de las torres,—la Cruz sacrosanta del Redentor,—lábaro augusto de gallarda civilización, emblema venerando de paz completamente salvadora.—Y ante la catedral terminada cantaban á coro muchedumbres atónitas: «Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad.»

¡Contraste singular! Cuando esto acontece, cuando pueblos y razas vibran al unísono entonando fervorosos himnos á la suprema dicha de la vida futura, cuando Europa está consagrada al misticismo, cuando el mundo parece inmenso monasterio reverenciador de Cristo, salen ufanas de los desiertos arábigos, hordas compactas á impulsos de creencias sanguinarias, muy dispuestas á devastar con firmeza las raíces profundas de aquella religión santificada por el martirio de la crucifixión, sepultando á todo trance naciones é individuos cristianos, bajo avalanchas de superstición y fanatismo en las cruentas impurezas de la guerra santa, de modo semejante á como el horroroso *simoun* sofoca, con olas de arena, los cadáveres de infortunados viajeros hinchados hasta la deformidad. Así como así Omniadas y Abásidas, á pesar de rígidos sensualismos y luchas intestinas, dejaron en España huellas profundas de pujante civilización. Tomaron ellos como base para monumentos arquitectónicos, columnas, trazas, y aún adornos del estilo bizantino, pero un tanto reformados, por algunos vestigios traídos de la vecina Persia; era el Oriente avanzando magestuosamente hácia el Occidente. Las más hondas preocupaciones musulmanas, grabadas quedaron á golpes de maza y cincel por patios aromáticos y hermosas mezquitas, que á su manera enguarnaldan todavía el suelo ibérico. Con efecto: los respetos rayanos en sumisión á la palabra escrita por el profeta, trazaron para frisos y paredes inscripciones coránicas de letras cúficas ó mayúsculas cursivas, en apresto de religiosa y monumental epigrafía; los deleites y hasta obsesiones de la plástica sensual, revistieron los muros con vivos matices, bruñidos estucos, primorosos alicatados, tracerías áureas y las techumbres de afiligranadas estalactitas, colgantes adornos, perfiles salientes y líneas geométricas, que al cortar complicados artesonados y polí cromas ornamentaciones, eluden aquella sencilla desnudez, inherente á los monumentos clásicos; algunas columnas finas dejan de contribuir firmemente á la trabazón harmónica de gigantescas moles, y resultan postizos aditamentos, mejor que atléticos

sustentáculos, porque las oraciones, sostenes inalterables de la religión y llaves seguras del paraíso, han de ser breves jaculatorias, en todo aparte de apoyos mundanos; tienden los pintorescos arcos á cerrar el espacio en completa herradura, á modo que los fatalismos musulmicos comprimen los hálitos progresivos de la libertad; amontónanse también sin plan aparente unos en otros, para indicar, mediante tamañas fortuitas combinaciones de arcos y sobre arcos, las incoherencias de una doctrina que á Cristo respecta y venera ciegamente á Mahoma; y á través de novedades tales destácanse firmes, entre corpúsculos flotantes y ambiente diáfano, los puntiagudos minaretes, testimonios de la inmanencia positiva del Corán, rodeado, al decir de las tradiciones agarenas, por miles de ángeles que impiden á los demonios profanar el texto venerando, inscripto por mano divina en piedra preciosamente blanca, larga desde el cielo hasta la tierra, ancha de Oriente á Occidente. ¡Presagio eterno de lo infinito!

Pese á quien pese, cierto es, que al columbrar la esencia eterna incommensurable llega, el hombre, por rutas diversas á la belleza ideal. La gracia y el determinismo, los espiritualismos cristianos y sensualismos musulmicos fundan por veredas opuestas basilicas ojivales y abrillantadas mezquitas. Es que lo excelso está fuera de nosotros y en nosotros mismos, al relacionarse, sea como quiera, lo humano con lo divino, al elevarse bien á bien ó mal á mal, la criatura hasta el Creador, conviértese á la corta ó la larga, por movimientos inconscientes anímicos en inspirado artista, disuelve matices en coloreada paleta, arregla notas melódicas en singular pentágrama, alisa la tosca piedra con duro buril, traba corpulencias enormes, todo lo puede, todo lo domina, diríase que superior y egregio, el místico, siente á lo hondo de su alma extática, grito supremo del cielo.—¡Por siempre fué la religión germen primario de belleza y la reverente adoración al Sér Supremo cultivo esmerado del arte!

RICARDO SASERA.

Enero 1893.

EL CIGARRO

(A MI AMIGO PACO)

Tengo un compinche querido,
Caro amigo, mío Paco,
Que en lo dulce es un Cupido
Y en lo jovial es un Baco.
El me alegra en mis tristezas,
Distrae mi pensamiento,

De él hago yo mil finezas
Y él me hace amigos sin cuento.

Y si el amigo sincero
Nunca abandona al amigo,
Mira si éste es verdadero
Que siempre viene conmigo.

Y en fin, Paco, tú que atinas
Tanto cuanto yo desbarro,
Paréceme ya adivinas
Que este amigo es el cigarro.

¡El cigarro! aunque moreno,
Que es de raza americana,
Aunque dicen que es veneno
Que daña á cien si á uno sana.

¡El cigarro! aunque en prisiones
Por los estancos se vea,
Ni tiene la cara fea,
Ni mata ni da torzones.

En la cárcel si se encuentra,
Porque roba más que vale;
Más lo hace tan bien, que si entra
Robando, robando sale.

Ora es un puro lirondo,
Ora es habano con faja,
Ora viene en linda caja,
Ora en paquete redondo.

Y así cual otro Mercurio
Se entra por menos de un real
En el humilde tugurio
Y en el palacio imperial.

Viaja si vamos de viaje,
Va á la fonda y al café

Variando el múltiple traje
Según con quién se las ve.

Oficinas y talleres
Visita alegre y bizarro
Y da fin á sus quehaceres
Diciendo: echad un cigarro.

Nace el sol y todo el mundo
Le adora cual pueblo inmenso,
Yo con respeto profundo
Con el cigarro le incienso.

Cuando ya rey soberano
Brilla en medio la alta esfera
Toca un wals la cigarrera
Y me ofrece un puro habano.

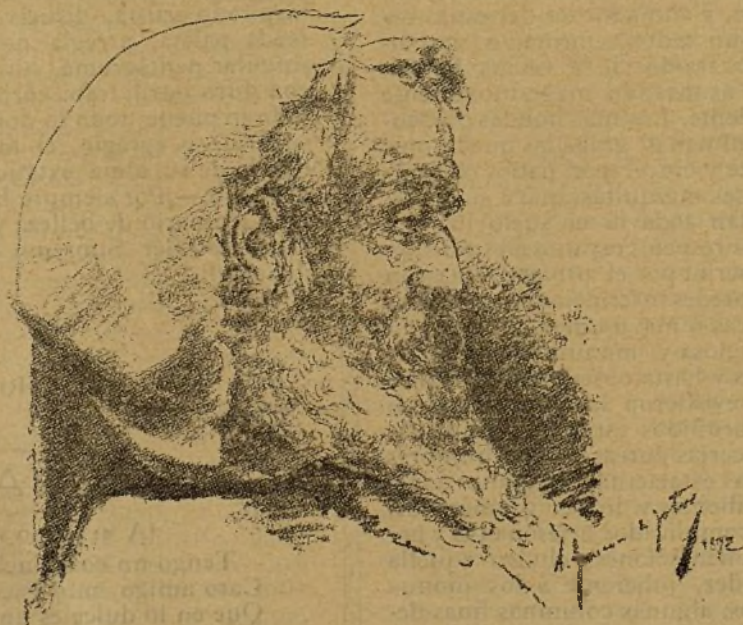
Si al mar de ocaso bravío
Vuelca ya su ígneo carro
Mi adiós fumando le envío,
Pues va al país del cigarro.

De noche cuento mis cuitas
A este mi fiel compañero;
Que arde como un pebetero
Por las ánimas benditas.

Hasta que en sus espirales
De humo y suave aroma creo
Que envolviéndose Morfeo
Me da ensueños celestiales.

Cree, pues, lo que te digo,
Caro amigo, mío Paco;
Que no hallé mejor amigo
Que el cigarro, alias tabaco.

SERAPIO LISO.



IMPROVISACION

(Dibujo de D. A. Gascón de Gotor.)

CANTARES

Al Niño Jesús le pido
que no me quieras;
y me contesta quedito
que tú le has dicho
que no me crea.

Tienes un hoyo en la barba
que me está haciendo pecar,
¿por qué Dios cría estas cosas
si no se pueden besar?

Desde que te ví aquel día
de cierto modo mirarme
dudando estoy vida mía
si suspirar ó alegrarme.

MARIANO TOISÓN.



La luz en Chicago.—Fenómeno teratológico.—Francia electromarítima.—La mujer charada.

La Exposición de Chicago, ya muy próxima á abrir sus puertas, es tema obligado del día y materia continua de información para el periodista.

Hoy se habla mucho de la instalación donde han de figurar los adelantos del alumbrado eléctrico que ocupará grandes terrenos en *Jakson Park*, tanto más cuanto que ha circulado el rumor de que no se permitirá la entrada allí durante las horas de la noche.

Por fortuna tal rumor se ha desmentido en parte, pues el consejo directivo autorizará la entrada en *Jakson Park*, por lo menos tres noches á la semana.

El alumbrado de la instalación es portentoso.

Constitúyenlo 6.000 lámparas de arco voltáico y 100.000 incandescentes, descontando, por supuesto, las iluminaciones exteriores, las fuentes y lagos eléctricos, los aparatos de irradiación á gran distancia, etcétera, diseminados en todo el emplazamiento de la Exposición.

El valor intrínseco de las obras, unido al gasto diario que las instalaciones eléctricas proporcionarán durante el período de la

Exposición, calcúlase en 35 millones de pesetas.

De un fenómeno de teratología, vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

Aunque no es el primer caso, es uno de los más raros y curiosos que se conoce y viene además complementado con tales detalles que bien vale la pena de traducir la noticia, aunque algo extensa del periódico en que la leemos. «En Orissa, departamento de la India, existen dos hermanas gemelas, cuyos cuerpos están unidos por una sutura abdominal.

Aquellos diminutos seres tienen tres años y medio de edad, y no están destituídos de relativa belleza.

Llámanse Radica y Doorica.

Sus pechos están presos uno á otro en ambos cuerpos por una liga inflexible, por bajo de la cual existe una conjunción visceral; tienen un solo ombligo.

Los alimentos que toma cualquiera de ellas, satisfacen igualmente á la otra, y cuando una de ellas toma un medicamento, afecta su acción á la constitución de la otra, si bien no en el mismo grado.

Durante el sueño, pueden ambas dormir en posición contraria una de otra, lo que da una idea de la gran elasticidad de su sistema de juxtaposición.

Son ambas muy buenas amigas y rarisíma vez interrumpen sus relaciones de amistad con algún disgusto y no es por voluntad sino por necesidad; pues cuando eran más niñas distaban mucho de vivir en paz. Pero llegaron á ello por una especie de acuerdo que reconocieron necesario á su existencia. Con efecto, cuando las relaciones entre ambas se hacían tirantes, sentían por igual una misma tensión física en sus ligaduras.

Conviene notar que son muy inteligentes, pues hace apenas cinco meses que oyen la lengua inglesa y la comprenden perfectamente si bien no la hablan.

Una de las curiosidades científicas más notables y que más alta muestra dan del inconcebible progreso de la mecánica moderna, es, sin duda, el tranvía electromarítimo que se está construyendo y unirá, una vez terminado, la población de Kington con la de Rottingdian, situadas ambas en la costa inglesa y distantes entre sí unos cinco kilómetros.

El tranvía bordeará los acantilados á un nivel medio entre la baja marea y las mareas más altas.

Por efecto de este trazado los carriles se encontrarán sumergidos en épocas determinadas, á una profundidad de cuatro ó cinco metros. Por esta circunstancia las cajas de

los coches se montarán en plataformas elevadísimas.

La sección de la vía será extraordinaria, pues los rails distarán 7 metros uno de otro y la plataforma alcanzará una superficie de 5 metros de anchura por 12 de longitud, espacio medio para contener, además de los viajeros, los acumuladores y un motor eléctrico de 20 caballos.

La estabilidad está admirablemente estudiada y será á toda prueba. Los descarrilamientos son materialmente imposibles.

La travesía de 5 kilómetros se hará en diez minutos.

Las plataformas estarán montadas y equipadas como el puente de un navio, y la ilusión será completa para los pasajeros, que gozando todas las delicias de un viaje por mar, se verán libres de los zarandeos que son la desesperación de cuantos, sin costumbre, viajan en buque.

El periódico inglés *Nueva Revista* ha abierto un concurso cuya originalidad no es mucha, pero cuyos premios son realmente mequinos.

Premia con 1.000 libras esterlinas al autor de la mejor charada cuya solución sea uno de los adelantos más notables que registra la crónica científica inglesa; con 500 la mejor, cuya solución sea el nombre de algunos de los más eminentes políticos (antiguo ó moderno) de aquel Estado; y con 250, otra tercera charada, habiendo de constar la solución precisamente de un nombre que no contenga ni más ni menos letras que el título del periódico en cuestión, siendo la preferible aquella que más veces repita la primera letra de dicho título.

Los que obtén á los premios han de ser suscriptores... lo cual resulta un reclamo de primera fuerza.

¡Al fin ingleses!

CURIOSIDADES Y NOTICIAS

Estos días se hace la limpieza del Canal Imperial de Aragón, que debemos á la energía y actividad de D. Ramón de Pignatelli, y que malas lenguas susurran, que el Canal se va, y se va á pasos ajigantados.

Aunque este parecer acaso no se halla desprovisto de pesimismo, con sentimiento hemos visto el estado en que se encuentra aunque no sea la primera vez que de ello nos lamentamos. Sitio hay, pasando la playa de Torrero, en dirección al *Barranco de la Muerte*, que está interrumpido el ya estrecho cauce, por montecillos de barro y yerbas. Comprendemos que es difícil corregir de una vez este olvido, si así quiere calificarse, pero tampoco vemos la imposibilidad de conseguirlo, si en ello entra la actividad y el buen deseo.

Después de todo conviene á muchos, bajo el punto material y patriótico.

§

Leemos:

«En toda la costa de la provincia de Málaga está siendo estos días la pesca tan abundante, que constituye el principal elemento de vida de las innumerables familias que no tienen que comer.

En la capital se vende á dos pesetas la arroba de merluza.»

§

«Un afamado doctor en medicina de París, dice que el mejor tratamiento de la tos ferina es la vacunación.

A este propósito cita tres casos en niños de 8 y 2 años de edad todos vacunados de pequeños. El mismo día los revacunó á los tres, pero solo en el de 8 años brotaron las pústulas. En éste, los accesos de tos que eran doce diarios, disminuyeron hasta cinco á los seis ó siete días de la revacunación. En los otros niños disminuye también mucho el número de los accesos y á los 15 días estaban curados.

Vale pues la pena, dice el referido doctor, de hacer un ensayo tan inocente en enfermedad tan rebelde, molesta y á las veces de funesta terminación.»

§

Dice *La Verdad*, de Miranda de Ebro, que no recibe el SEMANARIO ILUSTRADO. Como nuestro compañero, se nos quejan muchos suscriptores, á pesar de que puntualmente hacemos los envíos.

Estos correos...

§

Todas las misas que se celebren el martes 28 del corriente, en la capilla de San José del Templo de Nuestra Señora del Pilar, serán aplicadas por el eterno descanso de los cónyuges

SEÑORES

D. FELIPE GASCÓN Y MINGO

Y

D.^a ENGRAGIA DE GOTOR BRIZ

que fallecieron el día 28 de Febrero de 1884 y el 2 de Enero de 1891, respectivamente

El Director y redactores de este SEMANARIO, suplican á sus amigos y suscriptores, los tengan presentes en sus oraciones.

Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de esta Diócesis, tiene concedidos 100 días de indulgencias por cada misa que oyeren, ó acto piadoso que ejecutaren por el alma de los finados.

§

La notabilísima *Revista Calasanzia*, que se publica en Jetafe (Madrid) copia las frases

escritas por nuestro director, al hacer su conclusión en la biografía del malogrado artista señor Montañés.

De igual distinción ha sido objeto nuestro primer redactor, puesto que reproduce íntegra la biografía de nuestro respetable amigo (q. e. p. d.), M. R. P. Manuel Acero.

Agradecemos la atención.

Cada día goza de más fama la respetable y formal *Almodóbar* (Puerta del Sol, 9, entresuelo, Madrid), de la que hemos oído hacer justos elogios. Nuestros lectores no deben vacilar en encomendar los asuntos que tengan en la corte á dicha casa, la más activa, la más laboriosa y la de más amplias aptitudes de cuantas conocemos.

Según un periódico, en Tamames (Salamanca) hay una señorita de 109 años de edad, que ha pedido la partida de bautismo para contraer matrimonio.

¿Si habrá tenido tiempo para pensarlo?

La empresa del coliseo del Coso, ó no quiere su dinero, ó está dejada de la mano de Dios.

Terminó desastrosamente la compañía anterior y ahora se descuelga con otra infantil.

Allá veremos...

Se nos ha traído para examinarlo, un bonito recuerdo, dedicatoria, que la sección del Teatro de la Escuela católica de obreiros, regala á su Director señor Freixinet.

Es un tablero forrado de peluche rojo, que hace destacar el escudo de Aragón, apoyado sobre elementos arquitectónicos. En el centro un caballete sostiene la paleta donde se han colocado retratos de los alumnos, habiéndose empleado madera, hierro, latón, metal blanco, cobre y plata, perfectamente armonizados.

Dicha obra honra á sus jóvenes constructores, Isidoro Ibañez, platero; Angel García, cerrajero; é Isaac Solanas, ebanista. Enhorabuena.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.—No se devuelven los originales.—Los autores son responsables de sus escritos.

Tipografía de Nicomedes Francés, plaza del Teatro, núm. 2.

SECCION DE ANUNCIOS

La Voz del Púlpito

Excelente Revista decenal, interesantísima á todos los sacerdotes, en 4.º mejor papel fuerte, y diez y seis páginas. Publica: 1.º Actos de la Santa Sede, y fallos de los tribunales. 2.º Sermones y panegíricos originales. 3.º Ejemplos históricos, sagrados, religiosos y profanos. 4.º Respuestas á las consultas hechas por los suscriptores. Su precio 6 pesetas al año en la Península, y 8 en Ultramar y países de la Unión Postal; pago adelantado.

Puntos de suscripción: Zaragoza, en esta Administración. Huesca, D. José Banzo, director.

Antonio Fuertes

Bordador de la Real Maestranza
D. Jaime I, 26, frente á San Gil, Zaragoza.

SE BORDAN ternos pontificales, banderas, estandartes, mantos para imágenes, etcétera, desde lo más sencillo á lo más superior. Grandes uniformes, entorchados, hombreras, estrellas, escudos y toda clase de divisas militares y civiles. Se llama muy especialmente la atención en la restauración de los bordados deteriorados, limpiar y pasarlos á tela nueva, cuyo trabajo en este taller se tiene muy dominado.

COMERCIO Y SASTRERÍA de Pablo Morentín

Alfonso I, 15, Zaragoza.

Perfección, economía y prontitud.
Sección especial para Sacerdotes.

PRECIOS

Mantec y Sotana, de 75 á 205 ptas.
Bolsas, Ballestas, Ba-
Ladrans, desde 11 á 85
Sotanas, de 11 á 75
Mantec, de 50 á 100
Mucetas, de 12 á 50
Impermeables y cer-
dad, de 10 á 75

Condiciones de pago ventajosísimas.

Comercio de Ultramarinos Y CHOCOLATES

de

PEDRO JOS ROCHA

D. Jaime I, 2 y 4

ZARAGOZA

Quesos, Conservas, Bu-
jías, Tés y Cafés.

¿La Bomba Final?...

Semanario satírico popular,

OFICINAS:

S. Jorge 7 dup.º, 2.º, Zaragoza

¿La Bomba Final?... ve la luz to-
dos los viernes, y su fin principal es
combatir á la masonería, al libre-
pensamiento y la pornografía. Ha
entrado en el año 3.º de publica-
ción (2.ª época) y es periódico que
se recomienda por la valentía con
que se halla escrito. Ostenta her-
mosa cabecera alegórica. Un año
5 ptas. Seis meses 2'60. Extranjero,
dobles precios.

GRAN CAFÉ MATISSI

Conciertos diarios
por el sexteto que di-
rige el señor Malum-
bres.

A las ocho y media.

GASCÓN DE GOTOR

Retratos dibujados y pintados al óleo, hechos del natural y de fotografía, cuadros históricos, religiosos y profanos, de costumbres y de comedor, caprichos para regalos, dibujos al lápiz, pluma, pintados á blanco y negro, etc., etc.

Si el encargo es de alguna importancia, se sale fuera de Zaragoza mediante convenio.

Clases de dibujo nocturnas

ESTUDIO, CONTAMINA, 25, ZARAGOZA

EMILIO OLITE

ULTRAMARINOS

D. Jaime I, 10, frente á San Gil

Chocolates, tés, cafés, mantecas, embuchados, repostería, vinos y licores.

ACADEMIA DE CIENCIAS

40, principal, MAYOR, 40, principal.

Preparación completa de todas las asignaturas que comprende el Bachillerato, para los exámenes de Junio próximo. Clase especial diaria de repaso del Bachillerato. Hay una sección destinada á la preparación para CARRERAS ESPECIALES.

La enseñanza estará á cargo de los señores D. Eduardo Bozal Obejero, Licenciado en Ciencias y Ayudante de la Cátedra de Ampliación de Física de esta Universidad; D. Manuel Redondo, Presbítero; D. Pedro Latortue, licenciado en Filosofía y Letras, y D. Blas Laborda, Profesor de idiomas.

HONORARIOS MENSUALES ANTICIPADOS.—Por una asignatura, 10 pesetas.—Por dos, tres ó cuatro, 15, 20 ó 25, respectivamente.—Repaso del Bachillerato (ambas secciones), 20 pesetas.—Clase de Francés, cada curso, 5 pesetas.—Dirigirse de doce a dos y de cinco a siete de la tarde, á la Secretaría del establecimiento.

ZARAGOZA

ARTISTICA, MONUMENTAL E HISTORICA

por A. y P. Gascón de Gotor.

Premiada con medalla de plata en la Exposición Histórico-Americana de Madrid.

Esta obra, tan celebrada por la prensa española y extranjera, lleva una portada original del eminente Unceta; se compone de dos voluminosos tomos que contienen 501 páginas más los índices, profusión de fotografías intercalados en el texto, y ciento treinta y seis láminas fototípicas, reproduciendo desde los tiempos protohistóricos hasta nuestros días, los más notables monumentos, sarcófagos, estatuas, armas, códices, monedas, vasijas, orfebrería, retratos, autógrafos, muebles, retablos, pinturas, etc., etc.

PRECIOS.—Encuadrados en rústica los dos tomos, 75 ptas.—Con tapas doradas, 80 ptas.

A los pedidos debe acompañar su importe en libranzas del Giro mutuo ó letras de fácil cobro.

Dirigirse á los autores, Contamina, 25, Zaragoza.

Escuela de Música de Zaragoza
Centro Oficial de Enseñanza
patrocinado por la

Excmo. Diputación
y el

Excmo. Ayuntamiento

10, San Jorge, 10

(Casa de la Infanta)

La Cesaraugustana

LIBRERÍA NACIONAL
Y EXTRANJERA

35, Coso, 35.

Para Semana Santa, gran variedad en devocionarios con modestas y elegantes encuadernaciones.

Los mejores embuchados y jamones en la

Salchichera Extremeña

D. Jaime I, núm. 54

junto á la fonda del Universo

ZARAGOZA

N. FRANCÉS,

TIPÓGRAFO, plaza del Teatro, núm. 2.

Facturas, circulares, membretes, obras de lujo y económicas, folletos, periódicos, prospectos de todas clases y todo lo concerniente al arte.